

RECUADRO I.1:

Gasto global en defensa

La situación fiscal en las principales economías ha mostrado un deterioro sostenido en los últimos años, y las perspectivas no apuntan a una mejora, lo que está generando presiones al alza sobre las tasas de interés de largo plazo. Esta situación se ve intensificada por el nuevo entorno geopolítico, que ha inducido compromisos de aumentos significativos del gasto en defensa para los próximos años. Esta dinámica tiene dos consecuencias relevantes para los mercados financieros globales: por un lado, incrementa las ya elevadas presiones al alza sobre las tasas de interés de largo plazo; por otro, se constituye en un soporte para el precio de materias primas estratégicas para la industria militar, como el cobre.

El gasto en defensa ha entrado en una nueva fase de expansión a nivel global, con especial intensidad en los países desarrollados. En Europa, por ejemplo, tras cuatro décadas de caída o estancamiento, en 2024 varios países de la Unión Europea volvieron a superar el umbral del 2% del PIB (gráfico I.21). Asimismo, en la [reunión realizada en junio de este año](#), los países de la OTAN acordaron aumentar su gasto en defensa al 5% del PIB anual para el año 2035, distribuidos en un 3,5% de gastos básicos de defensa y un 1,5% en gastos relacionados, desde el nivel actual del 2,6%. Japón, por su parte, anunció que duplicaría su presupuesto militar en un período de cinco años, alterando su política vigente desde el fin de la segunda guerra mundial. Considerados todos los aumentos de gasto observados y anunciados para la próxima década, [Álvarez et al. \(2025\)](#) estiman que, en el período 2024-2035, el gasto global en defensa aumentaría entre 57 y 80% en términos reales. Con esto, dicho gasto pasaría de representar del orden de 2,5% del PIB a cifras entre 3 y 3,5% del PIB global (gráfico I.22)^{1/}.

Aumentos del gasto de esas magnitudes, en un contexto fiscal con pocas holguras, son especialmente desafiantes. Sobre todo porque, por ahora, no parece que el mayor gasto venga acompañado de medidas de financiamiento o de compensación en otras partidas de gasto. Destaca el caso de la Unión Europea, que anunció un [relajamiento de las reglas fiscales](#) para acomodar el aumento del gasto mediante déficit y más deuda. [Álvarez et al. \(2025\)](#) estiman que el anuncio del plan [ReArm Europe](#)—que implicaría un aumento permanente del gasto de 1,5pp del PIB por año y permitiría alcanzar la meta de 3,5% en gasto básico— generó un aumento del orden de 25 puntos base (pb) en las tasas a 10 años plazo de los países involucrados (gráfico I.23). Es posible pensar que, en la medida que los mayores déficits se vayan concretando, se observen presiones adicionales sobre las tasas.

El aumento del gasto en defensa también tiene implicancias sobre la demanda de materias primas. El cobre, esencial para la industria militar, es cada vez más relevante por su uso en tecnología avanzada como armas guiadas y drones^{2/}. [Álvarez et al. \(2025\)](#) estiman que un aumento de 1pp del PIB en el gasto militar de Estados Unidos aumenta su demanda por cobre refinado en torno a 5% (gráfico I.24). A partir de este resultado, y considerando los anuncios de gasto a nivel global, los autores calculan que la demanda de cobre generada por el gasto en defensa podría aumentar en alrededor de 485 mil toneladas en la próxima década. Esto representa algo más del 1,8% del consumo mundial actual y equivale aproximadamente a la mitad de la producción anual de Escondida (la mayor productora de cátodos y concentrado de cobre del mundo).

^{1/} Para EE. UU., se toman en cuenta las previsiones incluidas en el presupuesto 2026 y los lineamientos del OBBBA, previéndose una convergencia desde el 3,4% del PIB hacia niveles cercanos al 4,0% en 2035. Estas cifras están en línea con la evidencia histórica que muestran [Albagli et al. \(2024\)](#), quienes concluyen que, en períodos de aumento de las tensiones geopolíticas sin conflictos masivos, el gasto militar aumenta en torno a 1 pp del PIB global.

^{2/} [Hackett, J., et al. \(2025\)](#). *Critical Raw Materials and European Defence*. The International Institute for Strategic Studies.

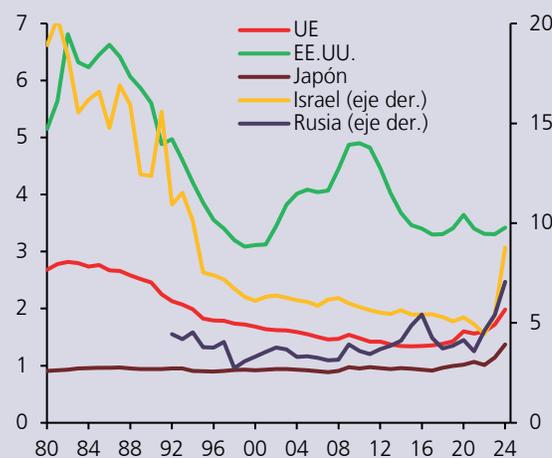
En un contexto de oferta restringida y demanda poco sensible al precio —principalmente por la baja elasticidad de la demanda para centros de datos y la transición energética—, este incremento de la demanda por cobre podría ocasionar presiones relevantes sobre el precio. Asumiendo una oferta que no reacciona a corto plazo, [Álvarez et al. \(2025\)](#) estiman un impacto de entre 3 y 6% en el precio. En esta misma línea, la descomposición semi-estructural propuesta por [Zelpo et al. \(2024\)](#) —y descrita en el [Recuadro I.2 del IPoM de junio de 2024](#)— destaca que, desde inicios de este año, el factor geopolítico ha sido uno de los principales determinantes de los movimientos del precio del cobre, explicando casi la mitad del aumento observado (gráfico I.25). Dicho factor incluye no solo el efecto directo de la mayor producción de armamento, sino la mayor demanda por la necesidad de asegurarse el abastecimiento de insumos estratégicos.

Conclusión

El deterioro de la situación fiscal en las economías desarrolladas está siendo una fuente de presión al alza de las tasas de interés de largo plazo. El nuevo entorno geopolítico, y sus consecuencias sobre el gasto en defensa agregan una nueva fuente de presión, lo que tiende a afectar negativamente las condiciones financieras en todo el mundo, y especialmente las de las economías emergentes. Sin embargo, el mayor gasto en defensa también mejora las perspectivas de precios de insumos estratégicos como el cobre, y las inversiones asociadas. Chile se encuentra entonces en una posición más favorable respecto de otras economías emergentes, pues si bien prevalecerían mayores tasas de interés de largo plazo, al efecto contractivo de éstas se contraponen el mayor precio del cobre y las mejores perspectivas para la inversión, coherente con las revisiones al alza para la FBCF contempladas en el escenario central de este IPoM.

GRÁFICO I.21

Evolución del gasto en defensa (1)
(porcentaje del PIB)



(1) Para la UE, el gráfico muestra el promedio ponderado (en base al PIB a paridad de poder adquisitivo) del gasto en defensa como porcentaje del PIB. (2) Escenario de menor gasto fue construido en base a compromisos mínimos asumidos por los estados y alianzas militares, mientras que el de mayor gasto fue construido en base a adopción máxima de los compromisos.

Fuente: [Álvarez et al. \(2025\)](#) y SIPRI.

GRÁFICO I.22

Proyección del gasto en defensa (2)
(USD miles de millones reales a precios del 2024;
porcentaje del PIB global)

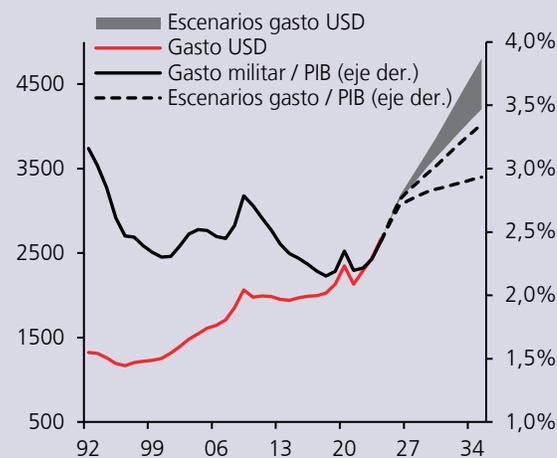


GRÁFICO I.23

Aumento tasas 10 años en países UE respecto a grupo control (1)
(cambio acumulado desde el 3/3/25, puntos base)

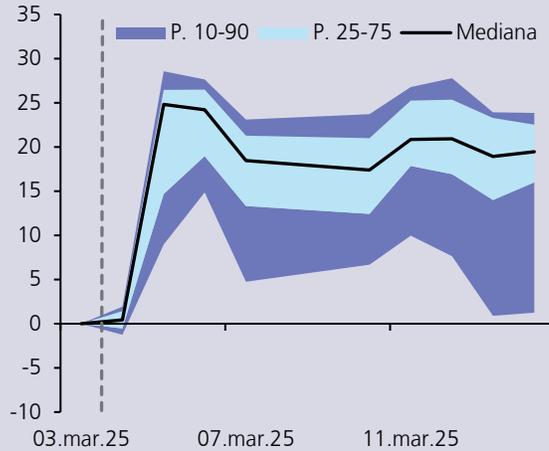
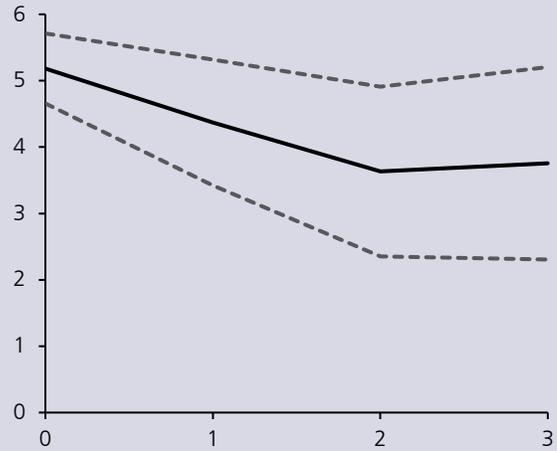


GRÁFICO I.24

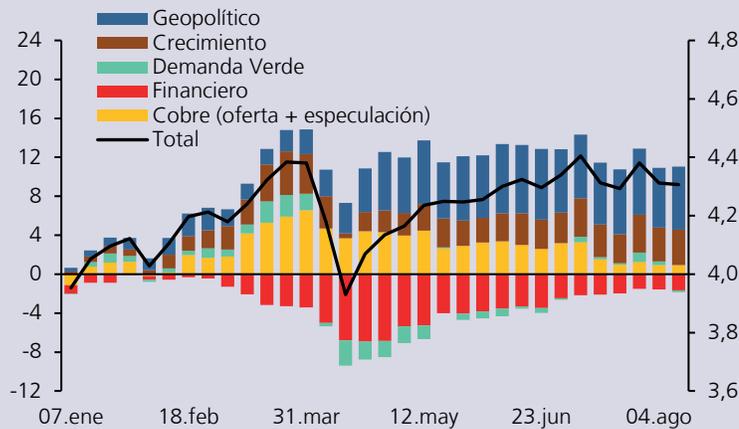
Efecto causal de shock de gasto militar sobre demanda de cobre EE.UU. (2)
(shock de 1 pp. al ratio gasto militar/PIB al consumo de cobre)



(1) Análisis dif. en dif. de la evolución de tasas de interés a 10 años. Tratados corresponden a países dentro de la Unión Europea; controles representan a países alineados con el bloque occidental, pero no miembros de la UE (Australia, Japón, Corea del Sur, Noruega). (2) IRF acumulada. Ejercicio realizado a partir de datos anuales para EE.UU. desde 1940. La estimación se realiza mediante un enfoque de *Local Projections* (Jorda, 2005) con variables instrumentales, donde se utiliza el shock narrativo de gasto militar de Ramey y Zubairy (2018), como instrumento del gasto militar. Intervalos de confianza al 66%.
Fuente: Álvarez et al. (2025).

GRÁFICO I.25

Descomposición del precio del cobre (1)
(porcentaje, variación acumulada; USD/libra)



(1) VAR Bayesiano con restricción de signo en frecuencia semanal en base a Zelpo et al. (2024).
Fuente: Álvarez et al. (2025).